LAS TRANSFIGVRACIONES DE LA ESPOSA.

SERMON DE LA TRANSFIGVRACION DE EL SEÑOR,

QVE EN LA

PROFESSION

DE LA MADRE SOROR
FRANCISCA DE MORALES
Y FEDERIGUI,
RELIGIOSA DEL CONVENTO
de Santa Florentina de la Orden de N. Padre
Santo Domingo de la Ciudad
de Ezija

PREDICÒ

EL M. REVERENDO P. M.
ACISCLO GONZALEZ
de la Compañia de JESUS, Rector del
Colegio del Puerto de Santa Maria.

DALO A LA ESTAMPA
D. CHRISTOVAL DE MORALES TORTOLERO Y GVZMAN,
Padre de la señora Professante, y aficionado
al Orador.

CON LICENCIA:
En Sevilla, en la Oficina de D. Francisco de Leefdael, Impressor
del Rey nuestro Señor, y su Real Casa.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. SIMON de Arroyo Vicario General, que fue, de las Provincias de la Nueva-España, Definidor General, y Provincial actual de la Provincia de Andalucia del Real, Militar Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos.

DE comission del señor Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Patriarchal, y Metropolitana de Sevilla, Provissor, y Vicario General de dicha Ciudad, y su Arzobispado, he visto este Sermon de la Transfiguracion de el Señor, que en la Professión de la Madre Soror Francisca de Morales, y Federigui, Religiosa Dominica en el Convento de Santa Florentina de esta Ciudad de Ezija, predicò el Reverendissimo Padre Maestro Acisclo Gonzalez, Rector del Puerto de Santa Maria, de la Compañia de JESUS: y aunque podia desde luego valerme del silencio, que intima el Evangelio de esta solemnidad, (1) en que assegurada el acierto, protestaba el respeto, y evitaba el peligro de menoscabar con el elogio los creditos de un Orador tan sabio (2) no quiero transfigurarme en Rhetorico mudo, quando quisiera convertirme todo en lenguas, y quando el mismo Author en las mismas especies, con que transfigura à la Esposa ministra musicos instrumentos para la alabanza, al modo que Salomon formò lyras para el culto de la misma madera, de que fabricò las gradas para el Templo: (3) y pues lo que dirè es todo suyo, seguro voi del acierto.

El Psalmo 44. es la hermosa basa, sobre la que, encadenada con la de el Evangelio, levanta este Gran Maestro la ingeniosa fabrica de las transfiguraciones de la Esposa, y la primera palabra de este Psalmo es alentar

(1) *Matth. 17. v. 9. Nemini dixeritis visionem.*

(2) *Nazianz. de Laudib. Gorgon. Vereor, ne infra veritatem subsistam, & de longe à rei veritate remotus laudatione mea gloriã ipsius imminuam.*

(3) *2. Paralp. c. 9. v. 11. De quibus fecit Rex de lignis scilicet thyinis, gradus citharas quoque, & psalteria Cantoribus.*

(4) *Psalm. 44. v. 1. Eructavit cor meum verbum bonum.*

(5) *Tertul. & Cyprian. ap. Lorin. Sermonem optimum.*

(6) *Prov. c. 15 v. 23. Sermo oportunus.*

(7) *Tertul. c. 6. lib. de Resurr. Carn. Non quia Elephatos, sed quia Phidias tantus.*

tar el corazon à el labio un Sermon, bastaba decir bueno (4) que diciendose assi, se dice mucho, pero no se queda aì en la leccion de San Cypriano, y Tertuliano, bueno le llaman estos Padres en grado superlativo, Sermon optimo; (5) y con razon: porque si en pluma de el Espiritu Santo se le dà este relevante epitheto al Sermon, que es oportuno, (6) qual puede ser lo mas, mas util, y de el caso, que predicar tranfigurada à la Esposa en el dia de su Profession à vista de la Transfiguracion de Christo?

Esto, entre otras grandes partidas, es lo grande de este insigne Orador, tomar siempre ingeniosissimamente el rumbo mas genuino, que pide la materia de la Oracion: à lo mas delicado, à lo mas proprio, y con propriedad exquisito, alli lo lleva su genio, y su ingenio: esto es tener Numen de Predicador, y assi con la abundancia de especies, que atesora, y la destreza de el arte, hace prodigios.

Pero quiero fingir aqui uno, que objecte, como no los havia de hacer en este dia con una materia tan preciosa? Respondo con Tertuliano sobre el Jupiter Olimpico de marfil, que labrò Phidias: no es, dixo, por su materia marabillosa essa estatua, sino porque la labrò un tan grande estatuario como Phidias: (7) tan primorosa huviera salido labrada en otra materia; si la Profession huviesse sido en otro dia, con igual singularidad huviera matizado de distintos colores à esta nueva Esposa de el Señor.

Yo bien sè de mi por el conocimiento, que tengo de la pureza, y hermosura de el estilo, y de el singular modo de discurrir de este claro Orador, que si huviesse leìdo este Sermon, sin que en el viniesse gravado su nombre, dixera, lo que Prothogenes, à el vèr aquella celebrada linea, que sin saber, que mano la tirò, hallò en

una

una tabla, à el entrar en ſu Oficina: puſoſe à contemplarla, y meditada aquella delicadeza dixo: (8) Apeles, ſin duda, ha venido à Rhodas, aqui ſin duda ha eſtado: Sola ſu mano pudo tirar raſgo tan peregrino. Apeles, quiero decir, el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Aciſclo, dixera yo, viendo el Sermon ſin inſcripcion de ſu nombre, vino à predicar à Ezija: eſta energia, eſta delicadeza, eſta profundidad, eſta menſura de el arte eſtàn indigitando aquella mente; y tuvo gran proporcion, y congruencia eſta venida: voi à dàr la razon.

Dice mi Dulciſsimo Padre San Bernardo, hablando de la intima union de el alma con Dios en aquel inefable oſculo, con q̃ la transfigura en ſu eſpiritu, que unos labios piden otros. (9) Fundado en eſte principio dire yo, que la gracia, que tuvo en ſus labios eſta nobiliſsima Doncella en ſu Profeſsion Religioſa (10) pedia la gracia de los labios de eſte erudito Jeſuita, por la ſingular, que tiene para encaminar almas al Cielo, y por la ſinguleriſsima que tuvo en declararle las dichas, y alicionarla en las obligaciones de eſte Deſpoſorio. (11)

Dixe ſingulariſsima, y es aſsi; porque aqui abundò de gracia. La lengua gracioſa abunda en el varon bueno dice el Ecleſiaſtico (12) y ſi conſultamos la Verſion Tigurina para ſaber, que lengua es eſta, que aſsi abunda de gracia, hallarèmos, que es la que logra, q̃ los oyentes todos de un Concurſo ſean clarines ſonoros de ſu aplauſo. (13) Bien sè, aunque no me hallè preſente, que aſsi ſucediò en aquel tan enoblecido, y tierno acto; y aunque eſto lo conſigue en todos ſus Sermones, en eſte proclamaban el exceſſo: (14) tal fue ſu dulzura, tal ſu erudicion, y tal

(8) *Prothogenes ap. Beyerlink. verb. Pictor. Continuo dixit Apeles Rhodum venit, nec enim in alium cadit tam abſolutum opus.*

(9) *D. Bernardus Ser. 34. in cant. ſup. illud, oſculetur me oſculo oris ſui. Labia labiis debentur.*

(10) *Pſalm. 44. v. 3. Diffuſſa eſt gratia in labiis tuis.*

(11) *Cant. 1. Oſculetur me oſculo oris ſui verſio Heb. Erudiat me eruditione oris ſui.*

(12) *Eccleſiaſtic. c.6. v. 1. Lingua gratioſa abundat in homine bono.*

(13) *Tigurin. ap. Cornel. hic. Lingua diſſerta plurimas ſalutationes conſequitur.*

(14) *Loquebantur de exceſſu. Matth. 17.*

tal ſu gracia, que pudo, venciendo las leyes de la naturaleza, convertir en alegria el tierno ſentimiento de ſu eſclarecido Padre, al vèrſe deſpoſeìdo de prenda tan amada, y prorrumpir en jubilos de vèrla Religioſa: *Eſta es la hija en quien me complazco*, concibo fixamente, que diria, en fin, aqui fue eſpecial ſu gracia, porque ſi, como dice Zenon Citico, (15) es la voz flor de la hermoſura, las voces de eſte Sagrado Panegyriſta fueron matices, que hermoſearon las transfiguraciones de eſta Eſpoſa.

(15) *Beyerl. ver. vox. Zenò Citticus aiebat: formam eſſe vocis florem, & è contra.*

Soi, pues, de ſentir, que eſte Sermon pide, el que ſe dè à la prenſa, porque aſsi ſe deduce de el Pſalmo, que copia eſtas transfiguraciones: dice à eſta tierna Virgen, que ſe transfigura, que oìga, y vea: (16) yà lo oyò, pues vealo ahora, para que ſi à el oìrlo, tuvo indecible gozo de entender la alta dicha, que gozaba de ſer Hermana, Hija, y Eſpoſa de Chriſto, y tambien Reyna, à el leerlo, ſe encienda en correſponder à eſſa tan grande dicha, con amar à Chriſto con las ternuras de Hermana, en conſervar ſu Imagen como Hija, en tener una miſma vida como Eſpoſa, y en domar ſus proprias paſsiones como Reyna.

(16) *Pſalm. 44. v. 11. Audi filia, & vide.*

Por eſte tan ſanto fin, y porque el amor de ſus Iluſtres Padres ſe deleite en vèr en eſta Eſtampa la eſpiritual hermoſura de las transfiguraciones de ſu hija, y principalmente por no encontrar en todo eſte Sermon coſa opueſta à las verdades de nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, ſoi de parecer, que merece la luz publica, pero por no dexar de notar algo como Cenſor, digo, que le falta à el titulo el titulo de el Pſalmo: el titulo de el Sermon es *Transfiguraciones de la Eſpoſa*, el titulo de el Pſalmo ſegun San Geronymo (17) es *Cantitico amantiſsimo de la erudicion* pues añadaſe eſto à el titulo, dice cenſora mi eſtimacion: *Cantico amantiſsomo*

(16) *D. Hieron. hic. Canticum eruditionis amantiſſimum.*

de

de la erudicion en las transfiguraciones de la Esposa. Asi lo siento *salvo meliori* en este Convento del Real Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos de la Ciudad de Ezija en doze dias del mes de Diciembre de mil setecientos, y treinta y dos años.

Fr. Simon de Arroyo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Mayor de esta Ciudad de Sevilla, Provissor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, por el Arzobispo mi señor &c. Por el tenor de la presente, y por lo que toca à la jurisdiccion ordinaria, doi licencia para que se pueda imprimir un Sermon de la Transfiguracion del Señor, que en la Professión de la Madre Soror Francisca de Morales y Federigui, Religiosa Dominica en el Convento de Santa Florentina de la Ciudad de Ezija, predicò el Rmo. P. M. Acisclo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compañia de JESUS del Puerto: Atento à no contener cosa contra N. Santa Fè, y buenas costumbres, de que ha dado su Censura el P. M. Bernardo de Vargas, Rector en el Colegio de Señor S. Hermenegildo de esta Ciudad; con tal, que al principio de cada impression se ponga esta mi Licencia, y dicha Censura. Dada en Sevilla, à 16. de Diziembre de 1732. años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provissor.

Francisco Cotallo,
Not.

APRO:

APROBACION DEL P. M. BERNARDO DE Vargas, Lectòr de Sagrada Theologia en la Vniversidad Gregoriana del Colegio Romano de la Compañia de JESVS Calificador de la Santa, Suprema, y General Inquisicion de España, y Rector en el Colegio del Rey Martyr S. Hermenegildo de la misma Compañia en la Ciudad de Sevilla. &c.

EL Principe de los Poetas Lyricos Horacio tuvo un genio tan bueno, y tan apacible en censurar los escritos agenos, que se propuso esta sabia regla, digna verdaderamente de que la sigan los criticos juiciosos.

Vbi plura nitent in carmine, non ego paucis
Offendar maculis, quas aut incuria fudit, *In arte petica.*
Aut humana parùm cavit natura.

Debo censurar esta Oracion Sagrada, que en la Profession solemne de la Madre Soror Francisca de Morales y Eederigui, predicò en el Convento de Santa Florentina de Ezija el Padre Acisclo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compañia de JESUS del Puerto de Santa Maria. En mi Censura no me contento con ajustarme à la benigna, y prudente Maxima del Venusino, à que por natural propension asiento, sino me hago fuerza à seguir las casi indignas instigaciones de la mas severa critica. No hablo solo de la doctrina de este Sermon, en la que nada se hallarà, q̃ no se conforme con los oraculos de nuestra Santa Fè, nada, que discuerde de las reglas de las buenas costumbres, nada, que se oponga à las justas disposiciones de los Reales decretos. Hablo tambien de las otras calidades, que supuesta la bondad, y pureza de la doctrina se requieren, para que en una Oracion brille todo el explendor de la mas fina eloquencia: ò yà se atiendan las que brotan de la naturaleza, y del ingenio; ò yà se

se consideren las que sobreponen la exercitacion, y el arte.

Observadas todas ellas, digo en general desta breve, pulida, y grave composicion, lo que de una obra tan grande, tan hermosa, y tan magestuosa, qual es el Universo, dixo el Gran Padre San Agustin: en ella se halla, y se admira, *Ordinatissima pulchritudo ab imis ad summa conscendens à summis ad ima descendens, nusquàm interrupta sed dissimilibus temperata.* Aplaudo en esta Oracion una belleza ordenadissima por la artificiosa disposicion de sus partes: Sube de lo inferior à lo superior, esto es, de la Transfiguracion de la Sagrada Esposa en el Clanstro à la Transfiguracion del Divino Esposo en el Thabòr: baxa de lo superior à lo inferior, conviene à saber, de la Transfiguracion del Esposo Christo, à la Transfiguracion de la Esposa Religiosa. En este ascenso, y descenso, que son los puntos del escogido assumpto, nunca se interrumpe aquella ordenadissima belleza; antes persevera constante el mismo bellissimo orden: el orden, digo, compuesto de partes desemejantes, cuya variedad conspira à la mayor gracia de su todo. Leìda esta Oracion noble, docta, y elegante, el que no ha logrado oìr al Orador, podrà hacer concepto justo de la excelencia de su talento. Los que muchas veces lo han oìdo, porque el buen gusto de las gentes le ha obligado à fatigarse en los Pulpitos; mas con continuacion, que con frequencia, saben mui bien, que à sus muchos Sermones quadra, lo que de los no pocos centenares de estatuas de Lysippo escribe Plinio: *Opera tantæ omnia artis, ut claritatem dare possent vel singula.* l. 34. c. 7.

Elogio es este; que con singularidad conviene à esta, entre las muchas composiciones, con que tiene acreditada su eloquencia el Orador; lo que creerà facilmente, quien la examinàre à la piedra del toque, en que el

¶¶ Prin-

Principe de los Oradores diſcierne en eſte genero el oro de la alquimia. *Qui verbis ad audiendum jucundis, & ſententiis ad probandum accomodatis uti poſsiti in cauſis ::: hunc ego appello Oratorem.* En eſta Oracion florece una elocucion en voces, y periodos tan ajuſtada al arte, que cauſa aquel puro racional deleite, con que para mover los afectos liſonjea à los oìdos la energia de la eloquencia mucho mas, que la armonìa de la muſica. En eſta Oracion ſe trata el aſſumpto con argumentos, que con agudeza ingenioſa, recrean, con grata novedad aficionan, y con poderoſa eficacia obligan los animos al aſſenſo de lo que los diſcurſos pretenden demoſtrar, y à reſolverſe à lo que intentan perſuadir. La cauſa es Sagrada, Celeſtial, y Divina: y al merito della ſe conforma el eſtilo, ſe ajuſtan las ſentencias, y ſe manejan las pruebas. De manera, que en eſta Oracion, la eloquencia ſin las vanas bizarrias, y futiles caprichos de profana, con los precioſos ornamentos, y fogoſos eſpiritus de ſagrada, inſpira deſprecio de lo tranſitorio, eſtimacion de lo eterno, y muchos ſemejantes penſamientos pios, Chriſtianos, y Religioſos.

L.1.de orat.

Guiado de Tulio he diviſado en eſta Oracion las dos partes de un Orador perfecto: eſtilo proporcionado à deleitar, y ſentencias acomodadas à perſuadir. Añade el Gran Maeſtro de la eloquencia: *eumque eſſe præterea inſtructum voce, & actione, & lepore quodam volo.* Eſtas dotes, que ſon caſi del todo dadivas de la naturaleza, y que apenas las cultiva el arte, no pueden vèrſe en eſta Oracion; mas las poſſee el Orador con ventajas: voz clara, ſonora, agradable, docil à conformarſe à todos los afectos: accion grave, medida, expreſsiva, que no ſolamente indica, ſino habla: gracia decente, modeſta, pudica en el decir, que ſin dexar de enſeñar, mover, y perſuadir, delicia à los oyentes. Dotes ſon

eſtas,

eſtas, que las tuvo en ſummo grado el Divino Maeſtro de los Evangelicos Oradores, y por tanto en eſtos ſon adminiculos, que vigorizan la fuerza de la eloquencia Sagrada. Dexo mucha erudicion, que de las Divinas Eſcrituras puede traerſe à eſte propoſito, y me contento con apropriarme las palabras de Lorino: *Facile demonſtrare poſſum, partes omnes perfecti Oratoris in Chriſto fuiſſe.* *In Pſ. 44. v. 3.*

He dicho lo que ſiento deſte Sermon; y he inſinuado algo del gran concepto del Author, deſde que le vì florecer en la Primavera de ſus eſtudios: y ahora me gozo de las muchas coſechas de frutos ſazonados, que en Cathedra, y Pulpito ha dado, y proſigue à dàr. Concluyo, que eſta Oracion es mui digna de la publica luz, y que para ello puede conceder ſu licencia el Sr. Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Apoſtolica Igleſia de Sant-Iago, Inquiſidor en el Santo Tribunal, del Conſejo de S. Mageſtad, &c. En el Colegio de la Compañia de JESUS del Rey Martyr S. Hermenegildo de Sevilla, à 21 de Noviemb. de 1732.

Bernardo de Vargas.

LI-

LICENCIA DEL JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Sant-Iago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Fiscal en el Tribunal de el Santo Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, Librerias de ella, y su Reynado, doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon, que en la Professsion solemne de la Madre Soror Francisca de Morales y Federigui, en el Convento de Santa Florentina de la Ciudad de Ezija, predicò el M. R. P. M. Acisclo Gonzalez, Rector del Colegio de la Compañia de la Ciudad del Puerto de Santa Maria: Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. M. Bernardo de Vargas, de la Compañia de JESUS, en su Colegio de San Hermenegildo Rey, y Martyr; con tal, que al principio de cada Sermon se ponga esta mi Licencia, y dicha Censura. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y ocho de Noviembre, de mil setecientos y treinta y dos años.

Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado

Mathias Tortolero,
Notcrio.

TRANS-



TRANSFIGVRATVS EST ante eos. Matth. cap. 17.

SALUTACION.



DOS TRANSFIGVRACIONES, una en las alturas de un Monte, ſymbolo de eſtos Clauſtros, y otra en eſtos Clauſtros, ſymbolo de aquel Monte, ſon el motivo de eſte gran Concurſo, el aſſumpto de eſta Fieſta, y el eſpiritu, que anìma la celebridad de eſte dia. El Theatro de aquella Transfiguracion primera fuè el Thabòr, Monte, à quien los Hebrèos, en toda la propriedad de ſu Lengua, llaman Thalamo de pureza: *Thabòr, id eſt, Thalamus puritatis.* Y qual es, ò puede ſer aquel bienaventurado Thalamo, donde, entre caſtiſsimos maridages, habita, como en ſu Paìs proprio, la pureza, ſino eſte Choro de Virgines, ò eſte Jardin ameno de Azucenas? El Theatro de eſta Transfiguracion ſegunda, es, un Convento de Doncellas,

Apud P. Hart. Conc. civit. in Matth. 17.

llas consagradas à Dios, ò que Dios, singularmente, eligiò para el lugar de su descanso, Paraiso de sus delcites, y para Cielo de su gloria: y qual puede ser esse Paraìso, esse Cielo, ò esse Throno de las glorias de Dios, sino aquel Sagrado Monte, que fuè el Sitial de la Transfiguracion de el Señor? Asi me lo persuade la razon instruìda de el Evangelio, y de esta expressa doctrina de el Devoto San Bernardino de Sena: *Religio est locus, quem Dominus elegit in Habitaculum suum, qui mysticè per Montem Transfigurationis monstratus est.*

S. Bernardin. Ser. de sac. Rel.

Y puesto, que asi se equivòcan los Theatros, el de aquella Transfiguracion, que oìmos, y el de esta Transfiguracion, que vèmos: comparèmos ahora la Transfiguracion de esta Fiesta, con la Transfiguracion de este Evangelio, que es admirable, no menos la consonancia, que la diferencia; porque allì disfrazò Christo su semblante con un velo, texido de los resplandores de el Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; aqui la gracia, y la hermosura, que resplandecia, como en su Cielo, en un semblante humano, se mira, y se desconoce entre los disfraces de otro Velo. Allì se revistiò Christo de los purissimos candores de la nieve, copiando en sus vestidos la pureza toda de sus ampos: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*; aqui se vèn cambiadas, la gala, y gentileza, en la nieve de aquel Ropage blanco. Allì se adoraba, en la Transfiguracion de Christo, una mudanza, que hizo Dios en su Cuerpo: *Transfiguratus est*; aqui se admira otra mudanza, que hizo en un Alma la diestra de el mui Alto. *Haec mutatio dexterae Excelsi.* Pero, ò gran marabilla, donde, con assombro, y pasmo de los Cielos, se vè imitado el Criador de la criatura, y un Hombre Dios de una muger! Porque, si bien se considera la diferencia de estas Transfiguraciones, ò mudanzas, hallarèmos (segun la exposicion de el Doc-

Matth. 17.

Matth. 17.

Ps. 76.

to

to Estella) que aquel aparato alegre de el Thabòr fuè una representacion, ò una Fiesta, en que se cambiaron en glorias las aflicciones de el Cuerpo: *Voluit transfigurari celebrans, semel saltem in vita, festum Corpori suo aflicto.* Y se dedica este Religioso aparato à aquella resolucion heroica, en que una Doncella de diez y ocho años, etregandose voluntariamente, à las afiicciones de su alma, y de su cuerpo, es ofrecida à Dios en sacrificio. Por esso, en aquella Fiesta, se revistiò la mortalidad de hermosura: *Resplenduit facies eius*; pero en este sacrificio vèmos una hermosura amortajada. Entonces, el trage humilde de pecador apareciò desfigurado, con los vestidos de la innocencia: *Vestimenta autem eius facta sunt alba*; ahora, la innocencia aparece vestida de penitente, y pecadora. Entonces, se hizo alarde de la nobleza, y nacimiento: *Hic est Filius meus*; ahora el nacimiento, y la nobleza, son sagrados despojos de el desprecio, y de el olvido.

Stell. in Luc. 7.

Matth. 15.

Esta es la Transfiguracion de la Fiesta, y esta la Transfiguracion de el Evangelio: pero, aunque entre sì son tan diversas, tienen una grande proporcion en el motivo; porque todas essas galas de que se hermoseò Christo, en el dia de su Transfiguracion, ù de sus glorias, fueron demonstraciones de un enlace, ò un Desposorio, que celebraba con un Alma. Y decia un Expositor moderno, que como en los Desposorios de las Almas con Christo, la mejor, y mas rica gala es la pureza; por esso en el dia de su Transfiguracion aparece el Esposo, con vestidos de color blanco: *Rex pacificus Salomon noster in die Desponsationis albis induitur.* Assi es, y assi lo vèmos en la milagrosa Transfiguracion de el mismo Esposo, que tenèmos presente, à la solemnidad de este Acto; porque entre todos los Mysterios, que adora nuestra Fè, y obrò Christo, en beneficio nuestro, el Mys-

P. Hart. Conc. rust. in Matth. 17.

terio, en que mas propriamente se desposan Dios, y el Alma, es el Sacramento Soberano de la Eucharistia; pues allì, por medio de una union, ò nutricion Divina, quedando el hombre en Christo, y Christo en el que le come, dice el Grande Augustino, que se verifica de Dios, y el hom-
Gen. 2. bre, que son dos en una carne: ***Erunt duo in carne nna.*** Pero es cosa, sobre toda ponderacion, admirable, que pudiendo aparecer Christo en su propria figura, ò proprio trage, se transfigure, para desposarse; y que para dàr la mano de Esposo, se entrègue primeramente, à las estrechezes de un retiro, de una clausura, ò encerramiento; que esso significa la palabra *Custodia*, en los lenguages Latino, y Griego, y esso significò Isaìas, llamando estrechèz, ò estrechado al Pan de el Sacramento: *Panem arctum.* Que con el velo de los Accidentes es-
Isai. 30. conda su rostro, ò que aquellos Accidentes de nieve, sean vestidos blancos de su Cuerpo; pero essos disfraces, en que estàn tan equivocados los Mysterios de el Thabòr, y Sacramento, son (dice el Padre Oliva) trazas amorosas, conque el Supremo Monarcha de la Gloria, pudiendo desposarse, con menos desigualdades en el Cielo, celèbra oy sus Desposorios en el Mundo: *Ratus se Sponsum*
Oliv. Strom. t. 1. 98. *habitum iri, si veste, vultuque candicaret.*

Estos fueron los empeños de Dios en el alegre dia de su Transfiguracion; y estos (ni mas, ni menos) son los empeños de aquella Alma, que, entre las duras abnegaciones de sì misma, se transfigura en este dia: porque assi como aquella Transfiguracion de Christo, fuè para desposarse con un Alma, assi la Transfiguracion de esse Alma, es para desposarse con Christo. Desposarse con Christo un Alma? Si, Christianos, que essa es la gloria de quien assi se transfigura; de aquella (quiero decir) que renunciando à las dulzuras de la vida, y al rico Patrimonio de la naturaleza, y la fortuna, se vino,
por

por sì misma, y voluntariamente, à la Cruz de esta Religion, à las asperezas de su Instituto; y poco satisfecha de este sacrificio, entrega oy, no solo su corazon, y su alvedrio, sino sus pies, y sus manos, à los clavos de los tres Votos Religiosos: que tanta transformacion, y tan espantosa mudanza hace una Professsion Religiosa, en que ultimamente se concluyen los Desposorios de Christo con el Alma; ò en que volviendo el Alma las espaldas à el Mundo, admite à Christo por su Esposo: *Christum in Sponsum admittimus, dum Professionem facimus.* Asi lo decia Santa Theresa, inspirada de sus experiencias: y es verdad tan acreditada, y vulgar en la Escritura, que todos aquellos gloriosos titulos, y renombres, con que antes galanteaba Dios à essa Alma, se cambiaron en el de Esposa, luego que apareciò transfigurada con el nombre, y con la realidad de Religiosa: porque aquella celebradissima Criatura, que en los Cantares de Salomon se llama Esposa, fuè (como todos saben) una puntual figura, y semejanza de aquel Alma, que despues en los tiempos de la Ley de Gracia, havia de renovar en sì misma los esmeros de sus finezas; y es cosa bien notable, que desde entonces le diò el Esposo el nombre, y el sobre-nombre; el nombre, llamandola *Soror*, el sobre-nombre, llamandola Esposa: *Soror mea Sponsa*: la llama *Soror*, porque este es el nombre de su nueva Professsion, y Estado; y la llama despues Esposa, porque essa es la gloria, y esse es el emplèo, que de sì hace un Alma desde el dia de su Professsion Religiosa: *Christum in Sponsum admittimus dum Professionem facimus.*

S. Ther. de Concept. Div. amor. cap. 2.

Cant. 4.

S. Ther. sup.

Y pues assi se avienen el dia con la Fiesta, ò las circunstancias de la Fiesta con el Evangelio de el dia, que en el lugar, en la Transfiguracion, y en el motivo, hallàmos mysteriosamente equivocados la Esposa, y el Esposo: rompàmos yà el silencio, y entre los aplusos,

y,

y vitores, con que desde las alturas de una nube publìca el Cielo las glorias de la Transfiguracion de el Esposo, digamos nosotros las Transfiguraciones, tambien gloriosas, de la Esposa; ò sea la Esposa transfigurada el argumento de mis discursos, y el titulo, ò cifra de este Panegyrico, en que desde luego protesto la desigualdad de el Orador: porque si el respecto, y el temor fueron la
Matth. 17. eloquencia toda de el Thabòr: *Ceciderunt in faciem suam; & timuerunt valde*: Què serà oy, en que se duplican los motivos de el respecto, y se vèn tan crecidas las causas de el temor? Si en el concurso de aquel Monte, à vista do Moisès, y Elìas, hablò el fervor de Pedro, y no supo lo que se dixo: *Nesciens quid diceret*: quien no recelarà un desacierto, à vista de este Concurso authorizado, donde el Gran Santo Domingo, en la persona de el Legislador Moisès, y en la persona de el fogoso Elìas, el Grande San Ignacio, son Cortesanos de la Esposa, y de el Esposo? Pero haviendo de predicar, ò decir algo, cerremos los ojos à essos riesgos, pongamos punto à el Exordio; y para vencer las dificultades de el empeño, solicitèmos las assistencias de el Cielo, y de la Gracia, con la intercession oportuna de Maria.

AVE MARIA.





TRANS-



TRANSFIGVRATVS EST ante eos. Matth. cap. 17.

INTRODUCCION.



VANDO CONSIDERO el aſſumpto Divino, y admirable, en que me empeña eſte Evangelio, ni sè, ſi admire mas los empeños de Chriſto, en hacerſe Eſpoſo de un Alma, ò las glorias de eſſe Alma, en ſer Eſpoſa de Chriſto. Mas como en eſtos grandes Deſpoſorios fueron primero las amoroſas diligencias de el Eſpoſo, que la ſuerte dichoſa de la Eſpoſa; anticipèmos la diligencia à la dicha, y tomando el agua en ſu Fuente, dèmos principio por las finezas de el Eſpoſo. Pero quien podrà, Señor, traſladar à ſus labios la idèa de tus finezas? O quien, jamàs, reduxo à methodo aquellos eſmeros, que fueron glorioſa ocupacion de tus cuidados? Tanto anhelò Dios los enlaces con eſte Alma, ò tanto le empeñaron los deſeos de unir eſta voluntad con la ſuya, que, hablan-

blando San Pedro, en la Epiſtola de eſte dia, de las glorias de eſta Fieſta, y de los prodigios, que viò, como teſtigo, en las alturas de el Thabòr: *Cum eſſemus cum ipſo in Monte,* y no encontrando alguna verdadera comparacion en la tierra, los encarece, y pondera con aluſion a las Fabulas: *Non enim doctas Fabulas ſecuti, notam fecimus vobis Domini noſtri* Jeſu *Chriſti virtutem & præſentiam.* Notable aluſion, en tal ocaſion, y tales circunſtancias! Porque, ſi quiere Pedro engrandecer los poderes de Chriſto, y la realidad de ſu preſencia, entre los disfraces, ò Transfiguraciones de ſu amor, pudiera hacerlo por comparacion à alguna Hiſtoria: mas por aluſion à la Fabula? Si, que entre las Hiſtorias, y las Fabulas hai eſta diferencia, que la Hiſtoria cuenta lo que los hombres hacen, y la Fabula cuenta lo que los hombres fingen: y en el dia de la Transfiguracion de Chriſto, llegaron à ſer verdades los fingimientos de los hombres, y fueron las finezas Divinas Hiſtoria verdadera de las Fabulas; que por eſſo, queriendo descifrar los Myſterios de eſte Evangelio un Expoſitor ingenioſo, decia, que el Thabòr parecia un Monte Parnaſo: y el Evangelio de la Transfiguracion de Chriſto, ò Libro de las Transformaciones de Ovidio, ù de las Imaginaciones de Homero: *In Thabore diverſamur, an in Parnaſo? Poetas, an Scripturas evolvimus? Homerus ludit, an* Jeſus *docet?* Por ventura, el Thabòr es el Tallèr de aquellas Fabulas, Sueños, y Disfraces mentidos, que ſe repreſentaron, tantas veces, en las Academias de el Parnaſo? Son Poetas, ò ſon Evangeliſtas los Hiſtoriadores de eſſos ſuceſſos? Son verdades eſſas Transfiguraciones de Chriſto, ò ſon tramoyas, fabricadas en la fantasìa de Homero? Pero què nos canſamos? Digo, ſeñores, que eſſas Fabulas, y fingimientos de el Parnaſo, fueron ſoñadas imaginaciones de la Transfiguracion de Chriſto, y la

B. Petr. Epiſt. 2. 1.

Oliv. Stromat. in Matth. 17.

la Transfiguracion de Chriſto, exiſtencia verdadera de eſſos fingimientos, y Fabulas. Porque ſi fue Fabula en el Parnaſo, que Jupiter Dios fingido mudò ſu figura, para arrancar del mundo à Ganimedes, y en la Primavera alegre de ſu vida trasladarlo al Coro de las Eſtrellas: en el Thabòr es verdad, que ſe transfigurò Chriſto para ſacar del Mundo otra Primavera de años, y colocarla entre las Eſtrellas de aquel Coro. Si fue deſvario del furor poetico, que el miſmo Jupiter ſe transformò en rocio de oro, para no ſè, que alianzas, y profanos enlazes: oy es realidad del Evangelio, que los dorados rayos del Sol, y candidos rocios de la nieve fueron las galas, y veſtidos con que Dios celebrò ſus Deſpoſorios. Y ultimamente, ſi la Transfiguracion, y el disfraz fue toda la Eſcuela de los Dioſes, para inclinar las humanas voluntades: oy dice Simon de Caſia, q̃ para apoderarſe de las almas, y empeñarlas en ſus caſtiſsimos amores, ſe reviſte Chriſto de Sol, y nieve a la moda de eſſos amantes. *Deus animas in ſui amorem allicere conatur, quod ut aſſequatur diverſis veſtibus utitur amantium more.* *Sim. de Caſ. ap. P. Oſor.*

Aun no he acertado à explicarme con aquellos terminos grandes, que pide la grandeza, y mageſtad de eſte aſſumpto; pero deſcubrirè ſus fondos en una natural expoſicion del Pſalmo quarenta y quatro, que compuſo David, y cantò la Igleſia en honra de la feſtividad de eſte dia. Dice, que el Rey del Cielo es el divino objebto de ſus verſos. *Dico ego opera mea Regi.* *Pſalm. 44.* Y que apareciò tan galan, y tan hermoſo con las nuevas galas del Thabòr, que aventajaba en ſu belleza, à todas las hermoſuras de la tierra. *Speciosus forma præfiliis hominum.* *Verſ. 3.* Y à la verdad fue mui oportuno el disfraz, ſi hicieremos reflexion ſobre el myſterio; porque la Transfiguracion de Chriſto fue un Celeſtial embite, ò llamamiento, en que exortaba Dios à renunciar la tierra, por el Cielo; lo

lo corruptible, por lo immortal; y toda la belleza, y gloria humana, por la hermosura, y perfeccion Divina. *InVitaVit Jesus in illa Transfiguratione terrenos, ad Cœlestia; mortales, ad immortalia; homines, ad DiVina.* Mas aunque esta razon es tan propria de las circunstancias, en que con ojos mal enjutos, estamos mirando essa mudanza; todavia, dice San Pedro Chrysologo, que essa hermosura, y gracia, con que oy singularmente resplandece el semblante de Christo, fue un disfraz de alegria, y regozijo, y fue gala de Esposo; porque el Psalmo es un Cantico nupcial, ò Epitalamio, y essa fiesta de la Transfiguracion alegre festividad de Desposorios. *Proponit sibi lætitiam de auspicatissimis nuptiis.* Parabien os sean, todo poderoso, y todo misericordioso Señor (que aun no quiero congratularme con vuestra Esposa, sino con vuestra misericordia infinita) Parabien os sean essos enlazes, ò alianzas, con que en vinculos sagrados de amor, os desposasteis con un Alma. Parabien os sean; pero aunque en la ocasion son tan debidos estas, y otras enorabuenas, se interrumpen con un reparo, nunca hasta ahora hecho en el titulo de este Psalmo; porque David una cosa dice, y otra celebra; celebra los Desposorios de Christo en el dia de su Transfiguracion, y dice, que en el dia de la Transfiguracion de Christo eran dos los transfigurados. *Pro jis, qui immutandi sunt.* Y la razon, à mi entender, no es otra, sino que entre el Esposo, y la Esposa debe haver una grande uniformidad, y semejanza; y por esso, quando celebra los Desposorios de Christo, debiò decir las Transfiguraciones de ambas; la de Christo, en el dia en que se desposa con el Alma; y la del Alma, en el dia, en que se desposa con Christo. *Pro jis, qui immuntandi sunt.*

Sim. de Cas. l. 4.

Homil. 74. in Matth.

Apud. Lorin. hic.

Y puesto, que el discurso nos condujo à las transformaciones de la Esposa: veamos la estampa, ò el disseño,

ño, que hace David de la Esposa transfigurada *Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate.* Dice, que saliò al Theatro de estos Desposorios una feliz muger, y que en el lance de sus glorias, tenia los honoresde Reina, y estaba vestida con dòs galas; y porque no dudaramos de quien habla, dice Origenes de sentencia de los Hebrèos, que essa era un alma en el dia de sus Desposorios. *Denoviter nupta intelligunt Hebræi in ritu sponsaliorum.* Interrumpamos aqui el discurso, y conbinemos este lugar de el Psalmo, con la Historia del Evangelio. Porque dado, que el Thabòr en la avenida de sus glorias represcentasse à Christo desposado en el Alma, alli no se encuentra la Transfiguracion de la Esposa; alli se hallarà un Moysès venido del Lymbo, un Elias traìdo del Parnaso, y tres Apostoles arrancados del Mundo; y aunque fue mysteriosо aquel concurso, ninguno de ellos tiene proporcion con nuestro caso. No Moysès, porque estaba muerto, y es mudanza en la vida, la mudanza de la Esposa. No Elias, porque el vivia en el Paraìso, y aquellas Estancias bienaventuradas, assi como estan essentas de los riesgos, y contingencias de la vida, assi lo estàn tambien de essas transfiguraciones, ò mudanzas. No los Apostoles; pero que dices, me replica San Benardino de Sena, aquellos tres Apostoles son la estampa mas natural de essa mudanza; porque entre las glorias de la Transfiguracion de Christo, hacian el papel de un Alma religiosa, ò represcentaban aquellos tres votos, que son toda la novedad de este dia, y toda la Transfiguracion de esta Esposa. *Tres Discipuli sunt tria Evangelica vota.* Assi se conciertan el Texto de David, con el Texto del Evangelio; y pues la Esposa transfigurada es el Alma recien professa: volvamos à las palabras de el Psalmo.

Origenes.

S. Bernardin. Serm. 16 de sac. Rel.

Astitit regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata *Vers. 11.*

cumdata

cumdata Varietate. Dice, que en el regozijo alegre de ſus Bodas, tenia la Eſpoſa el nombre, y realidades de Reina; no lo eſtraño, que eſſa es conſequencia de ſu nuevo eſtado, y eſſe es el titulo, y la gloria de la Eſpoſa de el Rey del Cielo; y aun por eſſo es ternifsima ceremonia de eſta Fieſtá, ceñir à la recien profeſſa una corona: como que fue lo miſmo dàrle à Dios la mano de Eſpoſa, que dàrle el Eſpoſo la enveſtidura de Reina. *Aſti regina.* Aun no lo dixe todo, y es no menos propria, que admirable la Transfiguracion de los veſtidos; porque à correſpondencia de ſus nuevas glorias, dice David, que ſon los adornos, y aliños exteriores de la Eſpoſa. Eſtà veſtida por adentro, y eſtà veſtida por à fuera; por adentro, de una ropa de oro, que es el amor, que la empeñò, ò la deſpeñò en eſtos extremos. *In veſtitu deaurato.* Por afuera, de otra ropa de color vario, ò de un Abito negro, ſobre blanco. *Circumamicta, ò circumdata Varietate.* Y què Abito es eſte tan viſtoſo en ſus colores, y tan apreciado de el Eſpoſo, que lo eligiò, entre tantos otros, para disfraz rico de ſu Eſpoſa, y rica librèa de ſus Deſpoſorios? Qual havia de ſer, ſino el famoſo en todas las Hiſtorias; el glorioſo en todas las edades, el reſpetado en todas las Naciones, el eminente en todas las perſonas, el ſeñalado en todas las empreſſas, el aplaudido en la Tierra, el celebrado en el Cielo, y por abreviar en una palabra ſola la immenſidad de ſus elogios, eſſe es el Abito de mi glorioſo Padre Santo Domingo; eſſa la mas rica gala, la mas airoſa, y mas bizarra entre los otros ropages, y galas de la gloria; con tanta verdad, y con penſamiento tan autorizado deſde las niñezes, ò fundacion de eſte Convento, que mal ſatisfecha la Virgen Santa Florentina de los ricos recamados de oro, que veſtia como Princeſa de la Real ſangre de los Godos. *In veſtitu deaurato.* Se reviſtiò allà en el Cielo delos diverſos

Vbi ſup.

Vbi ſup.

ſos

ſos colores de eſte Abito, y con ellos apareciò acà en el Mundo, ni mas, ni menos, que ſe repreſenta en aquel Altar; ò ni mas, ni menos, que ſe practica en aquel Coro, donde eſtàn transfiguradas las mejores galas de la tierra, con el disfraz de aquel blanco, y negro, aquellos varios colores, que con ſu diverſidad hacen viſtoſo el ſagrado ropage de Domingo. *Circumamicta Varietate.*

Admirable Transfiguracion! Glorioſa mudanza! Pero ſi bien lo conſideramos, no es eſta toda la mudanza, ò Transfiguracion de la Eſpoſa; porque el Abito, ſeñoras, ni hace al Monge, ni à la Monja: y eſſa exterior Transfiguracion de el Cuerpo, es indicio ſolamente de la interior Transfiguracion de el Alma; porque aſsi como ſe transfigura el Cuerpo deſnudandoſe de unos veſtidos, y viſtiendoſe de otros: aſsi, en lenguage de San Pablo, ſe transfigura el Alma deſnudãdoſe de las inclinaciones, y perverſos docmas de el viejo Adan, y viſtiendoſe de las propriedades de Chriſto. *Expoliantes veterem hominem, & induentes novum.* Y como la exterior Transfiguracion del Cuerpo, ſin la mudanza interior del Alma, ò las fealdades del Alma, entre los disfraces eſpecioſos del Cuerpo, ſon ofenſa de la razon, deſconcierto de la hermoſura, y Transfiguracion de una farſa, donde con ſuſpenſion, y paſmo del juicio ſe eſtrechan en un miſmo ſugeto, y ſon igualmente grandes las apariencias de la virtud, que las realidades del vicio, *inſignis forma, nequitiaque puer*; aſsi quãdo llegan à cõcertarſe eſſas transfiguraciones, ò mudanzas, la del Cuerpo, con la del Alma; la de adentro, con la de afuera: entonces aquellos dos veſtidos ſon dos galas, y aquellas dos galas cumplida perfeccion, y adequada hermoſura de la Eſpoſa. Y aun por eſſo en un Panegyrico, que hizo el Eſpoſo à ſu belleza, dice, que es dos veces hermoſa. *Quam pulchra es amica mea quam pulchra es!* Hermoſa, por el concierto del alvedrio con

Ep. ad Coloſ. c. 3.

Cant. 4.

las reglas de la virtud, y essa es la hermosura de adentro; hermosa por la armonìa, y consonancia del Cuerpo, con el Alma, y essa es la hermosura de afuera; porque la una, y la otra, la hermosura del alma, y la del Cuerpo, dice Guillermo Abad, que adequan la belleza de la Esposa. *Pulchra intus, & foris; foris in corpore, intus in animi proposito.*

Guil. ap. Delrio.

Està bien; pero yo reparo, que en los Divinos ojos del Esposo sea tambien graciosa la hermosura del Cuerpo. Que el Mundo apreciador de vanas, y falsas apariencias, se dexe engañar de la gallardia de una Primavera, que celebre los crepusculos alegres de la vida, y se embelese tantas veces con essas exteriores bellezas: no es novedad, ni debe parecer cosa estraña; porque el Mundo solo vè lo que aparece de afuera. *Homo videt ea quæ parent.* Pero que Dios, en cuyos ojos no puede haver belleza, ni hermosura, sino la hermosura, y belleza de las almas, *Dominus autem intuetur cor.* Celebre, y aplaudida esse aparente engaño, ò essa engañosa apariencia, y que queriendo encarecer las calidades de su Esposa, haga tambien elogio à la hermosura de su cuerpo? Si Catholicos: que consagrar à Dios, lo que el Mundo celebra, ofrecerle la hermosura vana, antes que la hermosura sea vanidad, y entregarle en flor la Primavera de los años, antes que los años marchiten, ò desogen la Primavera de la vida, es un sacrificio heroico, y una resolucion tan hidalga, que no pudiendo creerse de una muger en sus tiernos años, nos previno el Esposo, que essa fue resolucion de su Esposa en los años de su hermosura. *Pulchra foris corpore.* Sino es que diga, que essos encarecimientos del Esposo fueron demonstraciones de regozijo, quando esse Alma superior à sus años, y à sì misma, y gobernada por las idèas del Cielo burlò las maximas, y pensamientos del Mundo; porque los hom-

Reg. 1. 16.

bres

bres quieren para el Mundo, aquellas bellezas, que debieran consagrarse à Dios; y quieren para Dios aquellas fealdades, que no pueden tolerarse en el Mundo; como si Dios se engrandeciesse con los desechos de los hombres, ò fuesse infeliz, y mal empleada la belleza, que por sacrificarse à su Criador, se negasse à las criaturas. Notable desvarìo, exclama en este passo el Padre Oliva. *An incus Virginitas est, ut ad eam detrudi potissimum debeant quæ Ciclopes sint?* Por ventura, decia este Interprete, los Claustros religiosos son los arrabales del mundo? Los Conventos de honestissimas Doncellas son las herrerias del monte Etna? O juzgais vosotros, que los Coros de Virgenes son las obscuras fraguas de Vulcano, donde se admitian solamente los feissimos Cyclopes? Pero no nos detengamos, que embarace mas de lo justo la idèa de mi assumpto; y aunque los tiernos años consagrados à Dios sean encarecimiento de hermosura en el concepto del Esposo, todavia dice David, en el lugar citado, que toda essa exterior belleza, que aparece de afuera, nace de la interior Transfiguracion de la Esposa. *Omnis gloria ejus filiæ Regis ab intus.*

Oliv. Stromat. fol. 435.

Psalm. 44.

No me detengo en el nuevo nombre, ò titulo de hija, con que David engrandece nuevamente à la Esposa; porque como el Psalmo es de mudanzas, ò transfiguraciones, dice el Padre Oliva, que se mudan tambien, y transfiguran los nombres. *Ubi de Transfiguratione sermo est, facilis est conversio orationis ad diversa.* Y no es mucho, que siendo la Esposa tan liberal con Dios, halle à Dios mas liberal consigo, ò que Dios la adopte por hija, haviendo ella renunciado por amor del Cielo, los Padres, y Parentescos de la tierra. Esta es, à mi entender, la razon, porque apellidandose antes la recien professa con el nombre de *Soror*, y despues con el de Esposa: ahora, que la empeña el Esposo en las interiores transfigura-

Oliv. Stromat. fol. 182.

gura-

guraciones de su alma, le advierte de las grandes obligaciones de hija *filiæ Regis*. Y aunque podria parecer à alguno, que aquellos Parentescos son impedimento dirimente de estos Desposorios: es cosa cierta, que las alianzas del Espiritu tienen mayor anchura, y amplitud, que los Parentescos del Cuerpo; pues en estos enlazes, la hija, y la hermana, no puede ser Esposa; pero en los enlazes con Dios, la Esposa es *Soror*, y tambien es hija, y lo uno, y lo otro es erudicion vulgar en las humanas, y Divinas letras; porque Juno era hermana de Jupiter Dios supremo, y en pluma de el Principe de los Poetas, se gloriaba no solo de los honores de Reyna, sino tambien de las alianzas de Esposa.

Virgil. *Ast ego, quæ Divum incedo Regina, Jovis que, & Soror, & coniux.*

Y al capitulo doce de San Matheo nos enseñò Christo, que aquella Alma, que en obediencia del Eterno Padre renunciasse el Mundo, y las conveniencias de la vida, seria su Hermano, su Hermana, y tambien su Madre. *Quì fecerit voluntatem Patris mei, qui in Cœlis est, ipse meus frater & Soror, & Mater est.* De estos tres Parentescos yà sabe la recien professa, que le toca el de *Soror*; pero yo añado, que no solo el de *Soror*, sino el de hija; porque si desde el dia de su Professìon, es la Esposa *Soror*, y Madre. *Soror & Mater*: porque no ha de ser tambien *Soror*, è hija? *omnis gloria ejus filiæ Regis.* O porque en el dia de su Transfiguracion no havia de aparecer la Esposa engrandecida de essas glorias? Pero como essas glorias vienen de la interior belleza, y hermosura de su Alma, *ab intus.* Volvamos à el Thema, y veamos, que yà es tiempo, essas mudanzas, ò transfiguraciones de adentro.

Matth. 12.

San Juan decia, que el Cielo es la Patria, ò Paìs de los transfigurados; porque alli los Justos, viendo à

Dios

Dios como es en sì mismo, seràn semejantes à el. *Similes ei erimus. quoniam videbimus eum sicuti est.* Y es cosa bien notable, que se vean oy en el Mundo aquellas transfiguraciones, que son proprias del Cielo; ò que el Cielo haya revestido de sus hermosas calidades à estos Claustros; que aun por esso ponderaba Silveira, que en sus gloriosas transfiguraciones, y mudanzas parecia el Thabòr un Paraìso. *Vnde Thabòr speciem habet Paradisi.* Porque assi como viendo à Dios en el Paraìso se transformã en otras las almas de los Justos: assi la vista de Dios transfigurado transforma en otra al Alma de su Esposa. Y si toda la Transfiguracion de la gloria consiste, como argumenta San Bernardo, en la semejanza con Dios visto como es en sì, *sicuti est*: quien podrà dudar, que consiste toda la Transfiguracion de la Esposa en la semejanza con Dios transfigurado por ella? Y ahora se entenderà la razon, porque en el dia de su religiosa Profession exorta Dios à esse Alma, à que oiga, y à que vea. *Audi filia & vide.* Porque assi de las voces, que en el Thabòr se oyen, como de las glorias, que en el Thabòr se miran, debe copiar la Esposa essa Transfiguracion, y aquella semejanza. Y por no dilatarme mucho, veamos la semajanza, ò paralelo de la Esposa, con el Esposo en las transfiguraciones de ambos.

Joann. Ep. 1. 3.

Silv. in Matth. 17.

Psalm. 44.

En el capitulo doce del Apocalypsis, dice San Juan, que se viò en el Cielo un gran milagro. ***Signum magnum.*** O como leyò el Griego, ***miraculum magnum.*** Una muger vestida, como de Manto Imperial, de el Sol; coronada de las Estrellas, y que tenia à sus pies todos los resplandores, y hermosura de la Luna. Ay mas hermoso espectaculo! Ay muger mas bella! Los Astros mal avenidos en sus lucimientos se han hecho à una para hacer grande, aun en el Cielo, à essa muger? Què milagro, ò que muger es aquesta? La muger, dice Hugo Car-

Hugo. Cardenal, es un Alma ſuperiormente illuminada con el deſengaño de las coſas terrenas; y el milagro, que ſe halle una muger en el Mundo tan eſſenta de ſus engaños, como ſi viviesſe en el Cielo. *Apparuit in Cœlo.* Tan deſpreciadora de las grādezas de la tierra,q̄ pisò cō valētia; y puſo debaxo de los pies todas las coſas ſublunares. *Luna ſub pedibus ejus.* Tan hermoſeada de las ſobrenaturales perfecciones,q̄ todo el Choro de las virtudes,como otras tantas Eſtrellas, le tegian, y eſmaltaban la corona de ſu cabeza. *In capite ejus corona Stellarum* Eſte es el diſſeño, en que tirò el Cielo las primeras lineas del gran milagro, que vèmos en el Mundo. Pero yo reparo en la ſemejanza, y proporcion de eſſe Alma, con la Transfiguracion del Evangelio; porque en el Evangelio, los rayos, y reſplandores de el Sol fueron todo el disfraz de Chriſto en *Matth.* 17. la Transfiguracion de ſu roſtro. *Reſplenduit facies ejus ſicut Sol.* Y ahora, que eſſe Alma aparece fuera de el Mundo, el Sol es ſu velo, ſu manto, ò ſu veſtido. *Mulier amicta Sole.* Qual pues ſeria el Myſterio? De parte de Chriſto, dice el Padre Oliva, inſtruìr à ſu Eſpoſa, como havia de vivir en ſu clauſura, ò encerramiento; y de parte de la Eſpoſa, que ſe negò para ſiempre à los ojos, y diverſiones del Mundo, ò que cambiò todas las glorias *Oliv. Suplem. fol.* 28. de la tierra, por la gloria de no ſer viſta. *Quæ ergo Mulier videri non poteſt, illa fulget, illa Sole veſtitur.* Gallarda reſolucion! Huir la viſta de los hombres, para ſer viſta de ſolo Dios; y rara fidelidad, en medio de las inconſtancias de el Mundo, y de la natural inclinacion de ſu ſexo, no querer agradar, ni parecer bien ſinò à ſu Eſpoſo! Pero eſſa reſolucion quiere el Eſpiritu de Santo Domingo en los Monaſterios de ſus Religioſas, y eſſa fidelidad quiere Dios en ſu nueva Eſpoſa; que por eſſo contribuyen à ſu hermoſura, el Sol, el Cielo, la Luna, y las Eſtrellas, que ſon aquellas primitivas bellezas, que

criò

criò Dios desde el primero, hasta el quarto dia, quando aun no havia ojos, que las viessé en la tierra. Porque, como todos saben, en el principio estaba el aire iluminado con los resplandores de la luz; estaba el Firmamento esclarecido con los crystalinos reflexos de las aguas; estaba el Cielo bordado de oro sobre campo azul, en el Sol, en la Luna, y en las Estrellas; y puesto, que aquellas criaturas estaban adornadas, y revestidas de aquellos esmaltes de la naturaleza, de que despues se havian de formar los mayores milagros de la hermosura: la perfeccion, y la gracia, de que mas se preciaban todas ellas, era de no haver en el Mundo otros ojos, à quien pudiessen agradar, ò quisiessen parecer bien, sino à los de Dios, que solo las veìa. *Vidit Deus, quod esset bonum.* Este fue el Mysterio, con que en el Cielo apareciò la Esposa vestida de el Sol, de la Luna, y de las Estrellas; y esta tambien la razon, porque en desprecio de los aplausos de la tierra, huye esse Alma los comercios mal aventurados del Mundo, y cifra todas sus glorias en el retiro de sus Claustros, y en vivir escondida à los ojos, y registros humanos. *Porro quæ iaces in tenebris Claustro inclusa lætare; nam omnis gloria vestientis Solis est nè mulier videatur, quam vestit.* Gen. 1. Oliv. Stromat. in 12. Ap.

Aun no està dicho todo: porque si bien se repara en essa mysteriosa vision, en que compendiò el Propheta las interiores transformaciones de la Esposa, hallaremos, que los Astros han partido juridiccion, que esconde el Sol sus rayos, quando la Luna esparce los suyos, y que al esparcir el Sol sus doradas luces, visten las Estrellas de un manto, ò velo negro las suyas. Como pues Sol, Luna, y Estrellas, Astros de naturaleza tan reñida, que mutuamente se destruyen, y unidos en el Cielo ni un instante caben, se han hecho à una para engrandecer à esse Alma? Y si los resplandores de el Sol son Ocaso, y

muerte de las Estrellas;y los resplandores de las Estrellas Ocaso, y muerte de el Sol; como puede ser, que concurran juntos à la formacion de esse espectaculo? *Signum magnum.* Yo discurro, que la dificultosa union de la muerte, y la vida de essos Astros, es el milagro de essa vision; por que què milagro puede haver mayor, que vivir un Alma entre las sombras de la muerte, y morir essa misma entre los resplandores de la vida? Estàr viva para la muerte, ò mortificacion de sì misma, y estàr muerta para los gustos, y diversiones de la vida? Por esso, decia oportunamente San Bernardo, que essa Alma, que hermoseada de las complicadas luces de los Astros, se presentò à los ojos del Evangelista Juan, era una muerta, que vivia, una viva que moria, y que no podia morir, porque quando viva estaba muerta. *Quasi mortua vivens, vivebat moriens, nec mori poterat, quæ vivens mortua erat.* Y no son estas las calidades de aquella Esposa, que vestida de una mortaja, tiene movimientos de vida, pero se mueve con impulso ageno, como muerta? Ello es sin duda, que essos son los empeños de un Alma Religiosa, insensible como muerta para las libertades proprias de la vida; sensitiva como viviente para las amarguras proprias de la muerte; muriendo siempre entre las acciones del vivir; viviẽdo siempre entre las agonias del morir; y por decirlo de una vez, viviendo, y muriendo para morir muchas veces. Por esso los Santos compararon à la Religion, con el Martyrio; pero entre el Martyrio, y la Religion hai esta diferencia, que el Martyrio acaba la vida, con la muerte; y la Religion perpetua la muerte con la vida.

Apoc. 12.

Serm. De Verb. Apoc. Sign. mag.

El mayor Martyrio, que inventò el furor de los mas crueles, y desesperados Tyranos, fue estrechar un hombre vivo fajandole con un muerto. *Corpora corporibus jungebat mortua vivis,* Para acabar la vida del vivo, con

la

la vecindad horrible del muerto; pero aqui con mayor, aunque piadoſa tyrania, vèmos juntas una muerte, con una vida, ſin que la vida acabe las ſombras de la muerte, ni la muerte acabe los reſplandores de la vida. O muerte! O vida! O Transfiguracion eſpantoſa del Alma de la Eſpoſa! Que la Eſpoſa muera, es penſion, y dolor forzoſo de la naturaleza; pero que anticipe voluntariamente la muerte en la flor, y primeros alientos de ſu vida? Què ſe amortaje, y ſe marchite con eſſos voluntarios aparatos de la muerte? Si Catholicos, que eſſe es el milagro no menos de la Eſpoſa, que del Eſpoſo en ſu Tranſfiguracion, y Deſpoſorio. Del Eſpoſo, dice S. Matheo, que ſe transfigurò en el Thabòr, Monte, que ſe interpreta, ſegun la Leccion de Pagnino, Thalamo, y Sepulchro. *Tha, ideſt Thalamus. Bor, ideſt Sepulchrum.* Como ſi el Thalamo de Eſpoſo ſe mezclaſſe con el aparato de muerto. Dice, que ſu roſtro apareciò como el Sol; y ſus veſtidos como la nieve; y yà ſe vè, que hermoſura de Sol, y nieve es repreſentacion la mas viva de la muerte. Dice finalmente, que alli aparecieron Moysès, y Elias; y es coſa bien notable, que quando debian dàr à el Eſpoſo los parabienes de ſus nuevas glorias, le hablaron de ſu muerte, de ſus tormentos, y ſus penas. *Loquebantur de exceſſu.* Eſſas eran las voces, y eſſa la muſica, que en tal ocaſion, y tal acto, ſe oìa en aquel Monte de gloria. Pero que mucho es, ſi aquellas voces, que ſe oìan, y aquellas glorias que ſe miraban, formaban la idèa de la Tranſfiguracion de la Eſpoſa. *Audi filia, & vide.* Que aun por eſſo, donde cantò David, ſegun la Leccion de la Vulgata, que los transfigurados havian de ſer Chriſto, y el Alma. *Pro jis, qui immutandi ſunt.* Leyeron los Hebrèos. *Pro liliis, & pro roſis.* Que las glorias de la Eſpoſa, en el dia de ſu Profeſſion eran transfiguraciones de azucena, y de roſa. De azucena, que en ſu blanco ropage, lleva

Pagnin. ap. Silv. in Matth. 17.

Matth. 17.

Pſalm. 44.

Apud Lorin.

va ſu muerte, y ſu mortaja. De roſa, que para deſengaño de las demàs flores, muere en el miſmo dia de ſu oſtentacion, y ſu gloria. *Quam longa una dies, ætas tan longa roſarum.* Pero como eſſa muerte ſe eſtrecha en amigables lazos con la vida, y eſſa vida ſe alimenta de los rigores de la muerte, con propriedad mui natural à mi argumento, decia el gran Padre S. Baſilio, que la ſepultura de eſſa Alma, que quiſo haverſe, por amor de ſu Eſpoſo, como muerta, es una Celda Religioſa; porque ella entre todos los ſepulchros de la Tierra, es ſingularmente la Eſtampa, y el Retrato de la ſepultura de Chri-
Baſilio. to. *O cella Dominicæ ſepulturæ æmula!* Quiere decir, que aſsi como, à diſtincion de los demàs ſepulchros, eſtuvo Chriſto en el ſuyo, vivo, y muerto: aſsi deſde oy, allà en los retiros de ſu Celda, vive la Eſpoſa, y eſtà muerta; porque ella, ella es aquel Alma, que luce de noche como el Sol, entre las tinieblas, y ſombras de la Luna; y luce de dia como la Luna, entre los reſplando-
Apoc. 12. res de el Sol. *Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus ejus.*

Vuelvo à reparar en el Texto, y concluyo; porque hablando San Pablo de la Transfiguracion de las almas, dice, que ſe transfiguran à pauſas, paſſando de unas luces, y claridades, à otras. *Transformamur à claritate,*
2. ad Cor. 3 *in claritatem.* Quiere decir, comenta el Padre Baeza, que ſon primero como la Aurora, qne huye de la noche, ſin dexarſe ſobornar de las ſombras; y ſon deſpues como el reſplandor de medio dia; que primero lucen como las Eſtrellas en la noche; y lucen deſpues, como luce el Sol
Baez. t. 2. en el dia. *A mane ſereno gradere ad meridiem, ab Stella*
L. 7. *ad Solem.* Y ſi la gracia triunfadora và poco à poco, ha-
Parag. 11. ciendo en el Alma eſſas mudanzas: como luce ahora eſſe Alma, ſin pauſas, ni dilacion à un miſmo tiempo, con todas las luces de los Aſtros, que reſplandecen de noche, y con las luces tambien del Sol, que reſplandece de dia?

dia? Porque en la Transfiguracion de essa, y semejantes almas, no se contenta Dios con medianias. ***Nihil amat Deus non summum in Transfiguratione animarum.*** Y quiere para perfeccion cumplida de su Esposa, que sea su Transfiguracion al modo, y semejanza de la suya. Donde es bien, que se repare, que haviendo Christo de transfigurar su rostro, no lo hizo con alguna luz inferior, sino con los clarissimos resplandores de el Sol; y haviendo de transfigurar sus vestidos con alguna blancura de la tierra, no se contentò con otros candores, que los sobresalientes ampos de la nieve; enseñando por este medio à su Esposa la altura, y perfeccion de su nuevo estado, entre los otros estados de la tierra; y que si la observancia de los Mandamientos es para los otros el camino del Cielo, no havrà cumplido con las grandes obligaciones de su sacrificio, si sobre aquella preciosissima observancia, no esmaltàre la abnegacion mas perfecta de sì misma. Este fue el empeño, con que tantos hombres, y mugeres volvieron las espaldas al Mundo, cargando sobre ellas, cruces pesadissimas para seguir à Christo; y este, dice S. Bernardo, fue el consejo, que tiene poblados los Claustros de tantas innocentes Doncellas, y las grutas, y cuevas, de tantos penitentes Anacoretas. ***Hæc sunt, quæ Monachis claustra replent, deserta Anachoretis.*** Y si, como habla S. Pablo, tienen de transfigurarse en el Cielo, aquellas almas fervorosas, que obedientes à la voz de Dios, se transfiguraron en el Mundo: ***Et nos immutabimur.*** Essas son tambien las transfiguraciones religiosas, con que en el retiro de sus Claustros, espera esta Alma dichosissima aquellas transfiguraciones, que para consuelo de sus mortificaciones, ò su muerte, esperaba el Santo Job en la gloria. ***Expecto donec veniat immutatio mea.***

Oliv. S rom. Parag. 95. — *S. Bern. in declamat sub. init.* — *1. Cor. 19.* — *Job. 14.*

Y puesto, que los premios en el Cielo, tienen de ser à proporcion de nuestros meritos, daros ha en el Cielo

el

el Esposo, ò Esposa dichosissima! Por los años de la niñez consagrados à Dios, aquellos años eternos del Paraìso, que os tuvieron tan violenta, y mal hallada en el Mundo. Por las galas renunciadas, aquellos quatro Dotes, que son en la gloria riquissimos gages de las almas. Por el desprecio de las riquezas, los riquissimos thesoros de su vista. Por esse Abito de penitencia, aquella blanca Estola, con que se hermosean los Cortesanos de la gloria. Daros ha por essa vuestra soledad, y retiro todas las glorias de los Anacoretas y Hermitaños. Por la mortificacion, y continuada muerte aquella corona, con que engrandece Dios à los Martyres. Por la pureza inviolada de Cuerpo, y Alma, la laureola de las castissimas Virgenes. Por las penitencias, y voluntarios rigores, la florida guirnalda de los Confessores. Y ultimamente, porque en el Mundo os entregasteis toda à Dios, Dios todo posseerà vuestra Alma en el Cielo; que assi premia Dios, à quien assi le sirve; assi ama, à quien assi se aborrece; y assi triunpha, quien assi vence, en esta vida con los poderes de la gracia, y en la otra, con la possession de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

***

S. C. S. R. E.